

04 Enero

**Sinaxis de los Setenta Apóstoles
El Venerable Teoctisto de Cuomo en Sicilia
El ante-festín de la Teofanía**

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a los apóstoles

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal ...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh fieles, con himnos sagrados bendigamos a Cleofas, Andrónico, Silvano y Agabo, Ananías y Felipe, Prócoro, Nicanor, Rufo y Sóstenes, Lino y Estaquis, Esteban, Timón, Hermas, Flegón, Marcos, Lucas, Sosípater, Jasón y Gayo, Tíquico y Filemón. Como es debido, alabados sean Narciso y Trófimo, con Cesano, Zenas y Aristarco, Marcos, Silas y Gayo, Cuarto, Hermes y Asíncrito, Apolos y Cefas, Clemente y Justo, Cuarto, Erasto, Lucas, Onesíforo. , Carpo. Euodias, Matías y Santiago, Urbano y Aristóbulo, Tíquico y Aristarco.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Como es debido, alabados sean Narciso y Trófimo, con Cesano, Zenas y Aristarco, Marcos, Silas y Gayo, Cuarto, Hermes y Asíncrito, Apolos y Cefas, Clemente y Justo, Cuarto, Erasto, Lucas, Onesíforo. , Carpo. Euodias, Matías y Santiago, Urbano y Aristóbulo, Tíquico y Aristarco.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Honremos a los honrados predicadores de Dios: Prudens, Herodion y Artemas. Filólogo, Olimpas y Rodión, Apeles y Amplias, Patrobo y Marcos, Tercio y Tadeo, los maravillosos Epeneto, Aqueo, Aquila, Lucio, Bernabé y Fortunato, y los gloriosos Apolos y Crispo.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Cuando heriste tu alma con el deseo divino, oh bienaventurado, tomando gozoso tu cruz y seguiste a Cristo; y habiendo mortificado la sabiduría de la carne mediante la

abstinencia, recibiste la actividad viva del Espíritu, permitiéndote desterrar el invierno de las enfermedades con el fervor de tus justas oraciones aceptables. Por tanto, juntos te bendecimos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando limpiaste la vista de tu alma mediante fervientes oraciones y el más constante ayuno, oh padre, te convertiste en un templo de la Divinidad de los tres soles; y recibiendo la unción divina del sacerdocio de Dios entraste dentro de lo inaccesible, ofreciendo en sacrificio al que fue inmolado por tu causa, en aras de una compañía inefable.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Manifiesta como manso y inocente, oh padre Teoctisto, con integridad de carácter heredaste verdaderamente la tierra de los mansos; y divinizado mediante la comunión con Dios, te deleitas en el sustento del verdadero gozo y alegría. *No dejes de recordarnos aquí *que ardientemente te honramos* y celebramos tu piadoso reposo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Espléndida ha sido la fiesta pasada, y gloriosa es la presente, porque en ella los magos rindieron homenaje al Salvador, y en ella un siervo glorioso bautizó al Maestro. Entonces los pastores flautistas, contemplando al Señor, se maravillaron; y ahora la voz del Padre ha proclamado a su Hijo unigénito.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 3

Melodía:«Tus mártires, oh Señor...»

«¿Por qué inclinas Tu santa cabeza ante mí, que soy barro y sombra, oh Cristo mío, que eres Fuego inefable, ante el cual tiemblan las huestes angélicas?» dijo Juan a su Creador, cuando vino a ser bautizado. «¡Grande es Tu condescendencia, oh compasivo Dador de vida!»

Stijo: Por tanto me acordaré de ti desde la tierra del Jordán y de Hermoniem.

¡Mira! nuestra iluminación, liberación y salvación saldrán abiertamente al Jordán para desnudarse y ser vestido en las aguas como con un manto, vistiendo así la desnudez de todos los que han sido desnudados por el consejo adverso de la serpiente.

Stijo: Las aguas te vieron, oh Dios, las aguas te vieron y tuvieron miedo.

El que es verdaderamente Fuego insoportable saldrá al Jordán para limpiarme a mí, que he sido destruido por la malvada violación. En medio de las aguas recibirá la lluvia del cielo que lava la mancha de muchas transgresiones, por cuanto es compasivo y grande en misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

El Cristo de la verdad viene al Jordán para ser bautizado por Juan, y le dice: «Tengo necesidad de ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? ¡Yo que soy hierba no me atrevo a tocar el fuego! ¡Pero Tú, oh Maestro, santifícame por Tu divina revelación!»

Tropario

a los Apóstoles

Tono 3

Oh santos Apóstoles implorad al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 4

¡Prepárate, oh Zabulón! ¡Adornate, oh Neftalí! ¡Oh río Jordán, saltando, recibe al Maestro que viene a ser bautizado! ¡Alégrate, oh Adán, con nuestra primera madre! No os escondáis como antes en el paraíso; porque ha aparecido el que os vio desnudos, para vestiros con vuestro primer vestido. ¡Cristo ha aparecido, deseando hacer nueva toda la creación!

COMPLETA

CANON

ODA 1

Tono 6

El Mar Rojo fue partido por un golpe del bastón de Moisés, y el abismo con sus olas se secó, convirtiéndose en camino para el pueblo desarmado de Israel, pero para los completamente armados se convirtió en una tumba. Se cantó un himno de alabanza agradable a Dios: gloriosamente ha sido glorificado Cristo nuestro Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El Mar Rojo fue partido por un golpe del bastón de Moisés, y el abismo con sus olas se secó, convirtiéndose en camino para el pueblo desarmado de Israel, pero para los completamente armados se convirtió en una tumba. Se cantó un himno de alabanza agradable a Dios: gloriosamente ha sido glorificado Cristo nuestro Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

La Sabiduría infinita, todo efectuando, y munificencia de Dios ha construido para Sí una casa de la Madre pura que no conoció hombre; y ahora viene a los arroyos del Jordán, enriqueciendo a los mortales con su divinidad para su renovación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al aclarar los misterios inefables, la Sabiduría de Dios convoca a la luz a todas las naciones que antes yacían en las tinieblas de la ignorancia, conduciéndolas al conocimiento de la verdad y a la luz mediante el bautismo que limpia los corazones de los hombres y los edifica mediante el bautismo. el espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Escuchemos ahora las declaraciones de los profetas impulsados por el Espíritu; porque Cristo, que bautiza en Espíritu y fuego, viene al Jordán. Venid a Él y sed iluminados, porque vuestro rostro no será avergonzado.

ODA 3

Oh Señor, Tú eres el Dios y Creador de todo, haciéndote pobre, Te has unido sin pasión a una criatura, y por los arroyos en los que deseabas entrar, Tú mismo declaraste al pueblo: Sacad agua de la vida y seréis firmemente establecidos en la fe.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh Señor, Tú eres el Dios y Creador de todo, haciéndote pobre, Te has unido sin pasión a una criatura, y por los arroyos en los que deseabas entrar, Tú mismo declaraste al pueblo: Sacad agua de la vida y seréis firmemente establecidos en la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Salvador, vienes a concedernos la gracia del bautismo, que libera almas y cuerpos; Por tanto, ahora nos concedes también gracia sobre gracia, clamando en voz alta: ¡Sacad agua de vida, y manteneos firmes por la fe!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El hombre necio que no conoce a Dios está sujeto a destrucción; porque se priva de todo bien a través de sus malos esfuerzos, y se aleja por completo de la salvación. ¡De su suerte seamos librados todos los que conocemos a Cristo!

ODA 4

El profeta, previendo tu inefable misterio, oh Cristo, declaró: ¡Tú has manifestado la poderosa gracia del bautismo, a todos los que lo reciben con fe, para liberación de nuestros pecados!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El profeta, previendo tu inefable misterio, oh Cristo, declaró: ¡Tú has manifestado la poderosa gracia del bautismo, a todos los que lo reciben con fe, para liberación de nuestros pecados!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Te has apresurado al bautismo que derrama el perdón sobre los mortales, y llamas a todos los que están cargados de transgresiones y han vivido malvadamente en la impureza, prometiendo concederles el descanso del alma, en que eres compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Entras en comunión con mi carne, para concederme tu divinidad; porque, siendo imagen inmutable de tu Padre, pasas bajo la mano de tu creación, oh Salvador, manifestándote como hombre salvo y sin pecado, purificando lo que es semejante a ti por tu semejanza, oh Verbo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Manifiestos son la bebida, la unción y el Espíritu de tu sellamiento, oh Salvador, y el conocimiento, los dones místicos y las obras bellas y correctas de los dones de Dios; porque el Padre te envió a ti, su Hijo unigénito, al mundo para purificarlo.

ODA 5

Atrapado por el miedo, el Precursor se negó a bautizar a Cristo, mirando con reverencia a Aquel que cubre las cámaras con agua, de pie en el agua.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Atrapado por el miedo, el Precursor se negó a bautizar a Cristo, mirando con reverencia a Aquel que cubre las cámaras con agua, de pie en el agua.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Sabiduría de Dios, que sostiene las informes cámaras de agua en el aire, que restringe

las profundidades y sostiene los mares, llega al Jordán, recibiendo el bautismo de manos de Su siervo.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo formado la naturaleza humana, Cristo, que cubre los cielos de nubes y está revestido de luz, ha venido ahora a purificarla mediante el bautismo; y se le ve desnudo en las corrientes del Jordán, Quien tiene todas las cosas en su mano.

ODA 6

Las profundidades más extremas del pecado me han rodeado; y sus tempestuosas olas no puedo soportar más, por lo que como Jonás clamó a Ti, oh Maestro: Llévame de la corrupción.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Las profundidades más extremas del pecado me han rodeado; y sus tempestuosas olas no puedo soportar más, por lo que como Jonás clamó a Ti, oh Maestro: Llévame de la corrupción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Conociéndote como el Señor, oh Salvador, en tu nacimiento los cielos declararon tu gloria a la tierra; y ahora, en tu bautismo, el Padre te declara su Hijo amado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todo aquel que haya sufrido contaminación, que la lave con sus lágrimas, y con temblor se acerque a Cristo, que viene a purificar nuestra naturaleza con el fuego y el Espíritu de Dios.

ODA 7

En Babilonia los jóvenes no temían el horno de fuego; pero arrojados en medio de las llamas estaban bañados y cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

En Babilonia los jóvenes no temían el horno de fuego; pero arrojados en medio de las llamas estaban bañados y cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Que nadie haga mentira, incitando a otros al odio y enseñando perversamente al hombre serio a devolver mal con mal; pero honrémonos unos a otros en el amor del Señor que se ha revelado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como amigos de Cristo, velad juntos aunque sea por un poco de tiempo por Aquel que ha tomado nuestra forma y viene a recibir el bautismo, y se ha manifestado en nuestra apariencia para la purificación de lo que fue creado a su imagen, para nuestra liberación de transgresiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«¡Si alguno desciende y es sepultado conmigo en el bautismo, conmigo heredará la gloria y la resurrección!» exclama ahora Cristo. ¡Salgamos ahora fielmente a su encuentro!

ODA 8

Sufriendo aflicción por causa de las leyes de sus padres, los benditos Niños en Babilonia despreciaron al tonto Decreto del Rey. De pie juntos en medio de las llamas, permanecieron ilesos, y cantaron un cántico propio del Dios todopoderoso: ‘«Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Sufriendo aflicción por causa de las leyes de sus padres, los benditos Niños en Babilonia despreciaron al tonto Decreto del Rey. De pie juntos en medio de las llamas, permanecieron ilesos, y cantaron un cántico propio del Dios todopoderoso: ‘«Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh vosotros que habéis recibido a Dios como huésped, habiendo participado sabiamente del alimento en Belén y rendido gloria con los ángeles, pastores y magos, al Encarnado, vayamos ahora místicamente al Jordán, contemplando el gran misterio que Cristo mismo realiza, a quien exaltamos supremamente a lo largo de todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Guardando la porción principal de la Ley y de los profetas, y habiéndonos confirmado en el amor, seremos emuladores de Cristo, quien en su extremo amor se hizo carne y nos reconcilió con el Padre por el bautismo, enseñándonos a cantar: «Himno al Señor, ¡Obrad y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Juan recibió a Aquel que vino a lavar con agua los pecados del mundo; pero, obligado por el miedo, se lo prohibió. «Necesito ser bautizado por Ti,» protestó ante el Esposo, su amigo, la voz de la Palabra, el presagio del Sol, «¡Por Ti Te exaltamos supremamente en todos los siglos!»

ODA 9

Habiendo antes, en la humilde cueva, deleitado en la hospitalidad del Maestro y la fiesta

de la inmortalidad, apresurémonos ahora al Jordán, y contemplemos el extraño misterio que ha hecho descender la refulgencia desde lo alto .

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Habiendo antes, en la humilde cueva, deleitado en la hospitalidad del Maestro y la fiesta de la inmortalidad, apresurémonos ahora al Jordán, y contemplemos el extraño misterio que ha hecho descender la refulgencia desde lo alto .

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Id de Belén a la tierra del Jordán, oh vosotros que prosperáis con los milagros, y contemplad allí los hechos realizados místicamente mediante el bautismo de Cristo, que ha venido a renovar a Adán, porque se encarnó para esta causa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Creador, que antes de los siglos fue engendrado del Padre, ha nacido en estos últimos días, encarnado sin cambio, de la Virgen pura, virginal y piadosa, permaneciendo Dios y hombre, para renovar a Adán mediante el bautismo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has venido como un hombre en esencia, no como un fantasma ilusorio; porque como uno entre muchos, has pedido el bautismo, Tú que eres el único libre de culpa. Porque viniste a sepultar la culpa del hombre, siendo bautizado en las aguas.

Habiendo antes, en la humilde cueva, deleitado en la hospitalidad del Maestro y la fiesta de la inmortalidad, apresurémonos ahora al Jordán, y contemplemos el extraño misterio que ha hecho descender la refulgencia desde lo alto .

MAITINES

Tropario

de la Fiesta

Tono 4

¡Prepárate, oh Zabulón! ¡Adornate, oh Neftalí! ¡Oh río Jordán, saltando, recibe al Maestro que viene a ser bautizado! ¡Alégrate, oh Adán, con nuestra primera madre! No os escondáis como antes en el paraíso; porque ha aparecido el que os vio desnudos, para vestiros con vuestro primer vestido. ¡Cristo ha aparecido, deseando hacer nueva toda la creación!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a los Apóstoles

Tono 3

Oh santos Apóstoles implorad al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Ve rápidamente delante de nosotros...»

¡Mira! Cristo se acerca al Jordán e invita al Precursor, diciendo: “¡Ven y bautiza en las corrientes del río a Mí, que limpio al mundo por completo de su pecado! ¡Extiende tu mano y toca la coronilla de Mi divina cabeza, porque he venido a sanar la transgresión del hombre con Mis manos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Oh fieles, contemplando al Maestro y Rey de todos los que vienen al bautismo piadosamente, cantémosle y con amor preparemos los caminos de nuestro corazón, lavando la contaminación de nuestras graves transgresiones. ¡Porque he aquí! Él viene a los arroyos del Jordán para salvar a la raza humana.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «Tú has levantado...»

¡Alégrate, oh gran bautismo del Señor! Porque Cristo ha venido para ser bautizado por ti. ¡Toca la corona de la divina cabeza de Dios, quien en su mano sostiene todas las cosas y, en su beneplácito, salva a la raza humana!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Celebrando la espléndida solemnidad de la fiesta de la iluminación de Cristo, brillemos todos en las virtudes; porque el que es Señor de todo viene desde Galilea a Juan, para derramar en los arroyos del Jordán el bautismo de salvación sobre el género humano, mediante el fuego del Espíritu, en cuanto que él es Dios.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del ante-festín

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: *Cantemos a Dios* un cántico de victoria.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Que la creación se regocije y que las tierras de los gentiles canten, porque Jesús, el Rey de toda la tierra, viene para realizar nuestra salvación en los arroyos del Jordán.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Vestido de carne de la sangre de la Virgen y con un manto de púrpura real, oh Señor, vienes desnudo a los arroyos del río, cubriendo así mi desnudez.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Como eres Hijo del Padre sin principio, oh Compasivo, te acercas humildemente al hijo de Zacarías, pidiéndole el bautismo, para que por la gracia nos hagas hijos de Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

a los apóstoles

de José

Tono 4

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Como discípulos de Cristo que por nosotros se reveló en materia carnal, oh alabados, habéis iluminado a todo el mundo con el resplandor de la piedad, ahuyentando las tinieblas de la impiedad.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Como faros del aspecto más piadoso, Crispo, Prócoro, Andrónico, Tadeo y Nicanor siguieron a Cristo, abandonando la contaminación y la impermanencia de las cosas corruptibles.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Con el poder del Espíritu vencisteis el poder del destructor; y con la fuerza del entendimiento divino sanasteis a aquellos totalmente paralizados por el salvajismo de la impiedad.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Como apóstoles, como jerarcas de Dios, como verdaderos ministros de cosas incomprensibles, Amplio, Estaquis y Felipe predicaron al Señor que ha aparecido en semejanza de carne.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Honremos el palacio de Dios Rey, donde Él hizo Su morada como era Su voluntad; y alcemos nuestras voces en canto a aquella que es la única Teotokos que no ha conocido varón, porque por ella hemos sido deificados.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

al venerable

Tono 2

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Cristo, Torrente de dulzura, viene como un siervo a las aguas del Jordán para ser lavado. ¡Montañas, saltad de alegría! ¡Colinas, ceñidos de alegría! ¡Vosotros, los contaminados, preparaos para la limpieza divina!

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Tu radiante memoria ha hecho brillar hoy los rayos solares de tus correcciones, ahuyentando la nube de nuestras pasiones. Y celebrándolo, con fe y amor te llamamos bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo alzado el vuelo por el amor de Cristo, te elevaste hacia lo alto, abandonando el tumulto del mundo. Por lo tanto, viviste como un ángel, apartándote para el ayuno mediante trabajos pesados y abstinencia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid y con mente pura bendigamos a la pura, la belleza de Jacob, a quien Dios amó y eligió, y en quien hizo Su morada. Cantémosla como tabernáculo de santificación, la más honrada de todas las criaturas.

Katabasia

El Señor poderoso en la batalla descubrió el fundamento del abismo y condujo a Sus siervos en tierra seca; pero cubrió a sus adversarios con las aguas, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del ante-festín

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Como Dios que tiene dominio sobre todo, adoptas la apariencia de un siervo; y a un siervo vienes en carne, oh Compasivo, librándonos de la esclavitud del enemigo mediante Tu bautismo divinamente realizado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

¿Por qué has venido a las corrientes del río? ¿Qué clase de limpieza deseas? ¿Qué contaminación buscas eliminar? ¡Canto tu tierna compasión y condescendencia que sobrepasan el entendimiento, oh Palabra!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Buscando el cordero que el lobo salvaje despedazó mediante el engaño, oh Cristo, estás en las corrientes del Jordán, clamando al Precursor: ¡Ven y bautízame!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

a los Apóstoles

Tono 4

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

La Palabra os envió, oh omniscientes, como ríos por todo el mundo, llenándolo con las corrientes del Espíritu de Dios y quitando la llama de la impiedad por la gracia.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Cantemos a los piadosos Timón, Silas y Silvano; y con fe alabemos a los gloriosos Epeneto, Urbano y Agabo, los verdaderos predicadores de Cristo.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Siendo ya benditos, habiendo adquirido verdaderamente a Dios, el bendito Maestro, oh todos sabios, aquellos que antes eran malditos, os mostrasteis como participantes de la bienaventuranza de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Madre, verdaderamente pura eras antes de dar a luz, durante el parto y después del parto; porque has dado a luz a Dios, a quien la compañía de los ángeles ha anunciado más espléndidamente.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

al Venerable

Tono 2

Sobre la roca de la fe me has afirmado, y has envalentonado mi boca contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando Canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

El que creó los abismos y cubrió sus cámaras con las aguas, sale a las aguas para ser bautizado. Ten cuidado, oh alma, de limpiarte de las pasiones, ofreciendo un florecimiento de las virtudes.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Mediante el cultivo del Espíritu, oh Teoctisto, floreciste en la pradera del ayuno como una rosa de dulce olor, llenando siempre de fragancia a los que pecan: ¡No hay nadie santo excepto Tú, oh Señor!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como olivo fructífero has brotado en la casa del Señor, oh venerable Teoctisto, ungiendo con el aceite de tus trabajos los rostros de nosotros que cantamos: ¡No hay nadie santo sino Tú, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Muchos son los que me combaten desde arriba, y mi vida se ha desmayado de dolor; y he caído de cabeza en el abismo de las transgresiones. Sálvame, oh Soberana Señora; No me desprecies, porque a ti tengo por intercesor invencible.

Katabasia

El Señor que otorga fuerza a nuestros reyes, y exalta el cuerno de Su ungido, nace de una Virgen y viene al bautismo. Por tanto, nosotros, los fieles, clamemos en voz alta: Ninguno es tan santo como nuestro Dios.

Kontaquio

de la Fiesta

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

Hoy el Señor clama a Juan en los arroyos del Jordán: «¡No temas bautizarme, porque he venido a salvar a Adán el primogénito!»

Ikos

«No te exijo que traspases los límites del decoro, oh Precursor. No te digo: Dime lo que dices a los inicuos y lo que enseñas a los pecadores. Sólo bautizarme guardando silencio y esperando lo que vendrá del bautismo. Porque de esta manera recibirás una dignidad mayor que la de todos los profetas. Porque ninguno de ellos jamás me vio excepto en figuras, sombras e imágenes confusas. Pero tú me ves de pie ante ti. ¡Porque he venido a salvar a Adán el primogénito!»

Los Himnos de la sesión

a los apóstoles

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Oh pilares inquebrantables de la Iglesia, como sois discípulos de Dios, fundamento de la piedad, preservadla ilesa, disipando las tentaciones del engañador y suplicando siempre a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Venerable

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra estuvo sellada...»

Con la flauta pastoril de la Palabra, apacentaste el rebaño del Señor en los pastos del desapasionamiento de una manera agradable a Dios, oh Teoctisto, portador de Dios, y lo condujiste, salvo, hacia Dios. Y partiendo hacia Él recibiste una recompensa digna de tus trabajos. ¡La gloria a Él te ha dado fuerza! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que por medio de ti obra curaciones para todos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Cuando Jesús nació de la Virgen María y fue bautizado por Juan en el Jordán, el Espíritu, visto en forma de paloma, descendió sobre Él. Por lo cual los ángeles dijeron al profeta clamando en alta voz: ¡Gloria a tu advenimiento, oh Cristo! ¡Gloria a Tu Reino! ¡Gloria a tu economía, oh Tú que eres el único que ama a la humanidad!

ODA 4

del ante-festín

Tono 6

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, canta divinamente la santa Iglesia, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cuando la corriente del Jordán te vio, oh Señor, retrocedió. Pero nuestra naturaleza, humillada por las muchas pasiones, rindiéndote homenaje, ha vuelto a los cielos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El sol fue golpeado por el miedo, al contemplarte a Ti, el Sol, desnudo en la carne e iluminando místicamente toda nuestra naturaleza que ha sido desnudada por la oscura transgresión, oh Maestro.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

¡Mira! ¡la limpieza, liberación, renovación e iluminación de todos ha llegado a Suyo!
¡Unámonos, pues, a Él mediante la pureza de vida!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

a los Apóstoles

Tono 4

Percibiendo el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc clamó en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Como sementales, los divinamente sabios discípulos del Salvador entraron en el mar del paganismo, turbándolo; y salvaron a los fieles con agua bendita y el Espíritu.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Prudens, Apeles y Filólogo, Herodión, Rufo y Patrobo han brillado como el sol sobre la tierra iluminando a los fieles y librándolos de las tinieblas de la incredulidad.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Oh gloriosos, el Compasivo, habiéndolos reunido, os lanzó como flechas afiladas, como rayos para derribar al enemigo y sanar por la gracia de Dios a los gravemente heridos.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Ofrezcamos alabanzas al Redentor, cantando himnos al divinamente elocuente Rodión, al glorioso Hermes, al sabio Asíncrito y a los piadosos Lino y Gayo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El coro sumamente bendito de aquellos que antiguamente pronunciaron profecías en el Espíritu, oh toda pura, ahora de manera piadosa y con declaraciones sagradas y divinas, te llama el portal del Cielo y la montaña densamente boscosa.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

al Venerable

Tono 4

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por eso clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Las corrientes de tu sudor buscaron la dulzura de las aflicciones, borrando el bocado. ternura de los demonios y ahuyentar las enfermedades, oh glorioso, y disipar la debilidad de la fama mediante la aspersion, oh maravilloso.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Deificado por incesantes purificaciones, ¡oh venerable!, fuiste un faro sumamente luminoso para los monjes, un modelo y guía de gran renombre y un pilar inquebrantable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú rompiste el mar de las pasiones con el báculo de la fe, oh venerable padre Teoctisto; y habiendo ahogado al Faraón invisible, alcanzaste la tierra prometida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Día y noche clamo a ti, oh inmaculado, y soy salvo. Y por tu mediación escalo la muralla de los placeres y soy librado de la tentación de los demonios.

Katabasia

Oí, oh Señor, Tu voz, la que llamaste la voz del que clama en el desierto, porque Tú tronabas sobre la multitud de las aguas, dando testimonio de Tu Hijo. Y, completamente lleno del Espíritu que había descendido, exclamó en voz alta: «¡Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios!»

ODA 5

del ante-festín

Tono 6

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Llevemos a Cristo una vida pura como ofrenda de fruto, porque Aquel que es el único Creador sin pecado de todo viene a lavar la contaminación de los pecados con las aguas y la gracia.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

¡Oh, pueblo que desde antiguo habéis estado sentados en la oscuridad de los dolores, se nos ha aparecido una Luz que no se desvanece! ¡Mirad, sed iluminados con sus rayos y cantad la gracia de Aquel que ha aparecido!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

A Tu gran Precursor acudes, oh compasivo. Señor, realizando un gran misterio, magnificando inefablemente a la humanidad a través del bautismo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

a los Apóstoles

Tono 4

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Recibiendo, como apóstoles, la autoridad de atar y desatar, oh alabados, liberasteis a los

atados con las cadenas de la incredulidad. Por lo que, uniéndonos a coro, celebramos fielmente tu memoria.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Con himnos divinos sea honrado Aristarco, junto con Tercio, Jasón y Sóstenes, César y Marcos, Lucas y Sosípatro, Cuarto y el piadoso Apeles, Clemente y Epafras, y Erasto el todo sabio.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

El Señor os envió, como a los doce, para desarraigar toda impiedad y para sembrar espléndidamente el conocimiento de Dios entre toda la humanidad, oh gloriosos apóstoles, intercesores por nuestras almas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ilumina los ojos de mi corazón, oh Virgen, e ilumina a los hombres con el resplandor del arrepentimiento. De las tinieblas eternas líbrame, oh portal de luz, refugio de todos los cristianos que te cantan con fe.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

al Venerable

Tono 2

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Habiendo renovado la tierra de tu corazón con el arado de la oración, la sembraste con la semilla de la palabra, oh padre divinamente sabio, y cosechaste el grano de la abundancia, alimentando así las almas de todos los piadosos que te cantan.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Siempre poseedor de una mente vigilante, oh padre divinamente sabio, adormeciste las pasiones que corrompen el alma y te esforzaste por alcanzar el amanecer de Dios, el resplandor de la Luz incesante, en la que es la morada de todos aquellos que se regocijan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como portador de luz luminoso, lleno de los dones del Espíritu de Dios, oh padre, manifestando un carácter puro e inocente, fuiste revelado a todos como un ángel que vive en un cuerpo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has demostrado ser el portal del Oriente que se reveló desde lo alto, y el trono más exaltado del Rey, oh purísimo, y la elevada escalera que llega al Cielo, por donde Cristo descendió y comulgó con la humanidad rechazada. .

Katabasia

Jesús, el Príncipe de la Vida, ha venido para liberar de la condenación a Adán, el primer hombre formado; y aunque como Dios no necesita purificación, sin embargo, por causa del hombre caído, Él es purificado en el Jordán. En sus corrientes Él mató la enemistad y otorga la paz que sobrepasa todo entendimiento.

ODA 6

del ante-festín

Tono 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo la inundación de las tentaciones, corro hacia un puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Revestido de forma humana, Cristo viene a su siervo pidiéndole el bautismo, mostrando por gracia a los esclavizados para que sean liberados de las pasiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Siendo agua, llena de misterios, oh nuestro único Señor, como río de paz has venido al río, pidiendo ser bautizado por la más mínima gota de ella, oh Tú que eres el único sin pecado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El coro de ángeles en lo alto se maravilla, contemplando desnudo a Ti, que cubres de nubes el cielo; y claman en voz alta: ¿Qué es esta Tu gran condescendencia hacia la humanidad?

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

¡Mira! El que está lleno se ha vaciado; ¡El que es invisible ha aparecido encarnado!
¡Alégrate, oh río Jordán! ¡Llena tus arroyos, para que laves la Regeneración de todos!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

a los Apóstoles

Tono 4

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

¡Oh apóstoles, manifestados como nubes animadas, tenéis roció el agua salvadora de la vida sobre todo el mundo, bañando los corazones de los fieles.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

El poder de tus divinas palabras venció el gran mal de los retóricos e hizo sabios a los ignorantes.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Quien se había vuelto tonto por el conocimiento del engaño, oh omniscientes. Que los divinos Prudens y Trófimo, los gloriosos Filemón, Aristarco, Onesíforo y el renombrado Tíquico, sean exaltados como discípulos de la Palabra.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te canto; ¡Oh tú, el único que está completamente cantado! ¡Siempre te glorifico, oh divinamente glorioso! Y te bendigo a ti, a quien todas las generaciones llaman bienaventurada, oh Virgen divinamente bendita.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

al Venerable

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Mostrado como un vaso del Espíritu Santo que infundió poder en ti, oh todo bendito portador de Dios, Teoctisto, derrotaste a los espíritus malignos hasta someterlos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el cayado de tu discurso, hiciste pastar a tu rebaño dotado de razón en el pasto del ayuno, oh venerable padre, y lo guiaste al redil del Cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que extendió los Cielos con un gesto te ha mostrado como otro cielo en la tierra, oh inmaculada Nacida de Dios; porque desde ti se ha revelado a los que están en tinieblas.

Katabasia

La Voz de la Palabra, el Candelabro de la Luz, la Estrella de la Mañana y Precursora del Sol, clamó en el desierto a todos los pueblos: «Arrepentíos y sed limpios de antemano. Porque he aquí, se ha acercado Cristo, que libra al mundo de la corrupción.»

Kontaquio

a los Apóstoles

Tono 2

Melodía: «Buscando lo Más Alto...»

En himnos, oh fieles, alabemos piadosamente el coro de los setenta discípulos de Cristo; porque, a través de ellos todos hemos aprendido a honrar la Trinidad indivisible. Y siguen siendo faros de la Fe divina.

Ikos

Con himno sagrado, oh fieles, alabemos juntos el coro de los setenta apóstoles: Esteban, Prócoro, Silas y Nicanor, Marcos, Matías y Herodión, Crescente y Flegonte, Bernabé, Lino y Olimpas, Ananías, Lucas y Asíncrito. , y el resto; porque siguen siendo faros de la Fe divina.

ODA 7

del ante-festín

Tono 6

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

¿Cómo pueden las corrientes del río admitirte a Ti, que eres el Torrente de dulzura, oh Cristo? ¿Cómo puede el Precursor extender su mano sobre Ti, que con Tu mano creaste todo y nos libraste de las manos del engañador?

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Siendo Tú mismo una corriente de bondad, ¿cómo es que vienes a las corrientes del Jordán buscando darnos de beber las aguas de la incorrupción, nosotros que por la mala comida hemos sido arrojados a la corrupción por el odio de la serpiente?

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Que los montes derramen alegría, y que los collados salten de alegría; que los ríos aplaudan, porque Cristo ha aparecido y viene al río para ahogar las transgresiones de los hombres.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

a los Apóstoles

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor y Dios de nuestros Padres, supremamente himnado, Bendito eres.»

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Echando la palabra como una red, sacáis de las profundidades a las naciones lejanas; y confirmando sus pensamientos con señales y prodigios, oh apóstoles sabios, fuisteis revelados como guías para los que yerran.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Habiendo entrado en el puerto más tranquilo, mostrasteis que sois salvadores de aquellos azotados por la tempestad en el mar de los males, y timoneles omniscientes que claman en voz alta: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Bendigamos todos a Euodias y Carpo, Tíquico y Cefas, Justo y Artemas, y Zenas el glorioso, porque son discípulos de Cristo que cantan: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Los apóstoles de Cristo, cuyos rostros brillaban como relámpagos a través del Espíritu, liberaron a los retenidos por la noche de la ignorancia, guiaron a la Luz de la vida a los que siempre claman: «¡Bendito eres, oh Dios!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú has sido propiciatorio para nosotros que siempre pecamos, oh inmaculada, habiendo dado a luz sobrenaturalmente a Cristo, que quita los pecados del mundo, a quien clamamos en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

al Venerable

Tono 2

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor y Dios de nuestros Padres, supremamente himnado, Bendito eres.»

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Que el desierto del Jordán florezca hoy, porque la redención de todos viene por el fuego

de la Divinidad para sumergirnos en el agua y el Espíritu a nosotros, que hemos sido gravemente aplastados por nuestras caídas en el pecado.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Con derramamientos de lágrimas extinguiste los ardores de las pasiones, oh bendito Teoctisto, derramando corrientes eternas de milagros mediante los cuales las enfermedades tanto del cuerpo como del alma son lavadas, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La mansedumbre de David, emulaste, oh padre, habiendo adquirido el irreprochable desapasionamiento de Job, la sencillez de Jacob, la fe de Abrahán, y el fervor de Pedro. habitando con ellos, ten presente de nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz a la vida hipostática por nosotros, a Aquel que ha abolido la muerte con la muerte, oh Virgen, con tus súplicas vivifica a mí que he sido asesinado por duras tempestades, oh pura, bendita y sumamente gloriosa.

Katabasia

El soplo del viento cargado de rocío y el descenso del ángel de Dios preservó a los Santos Niños de todo daño, mientras caminaban en el horno de fuego. Refreshados con rocío en las llamas, cantaban en acción de gracias: '«Oh Señor, Dios de nuestros padres, bendito y supremamente alabado eres.»'.

ODA 8

del ante-festín

Tono 6

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Elíseo hendió los arroyos del río con el manto de Elías, presagiando la gracia del bautismo que Cristo, nuestro único Benefactor, realizó con ello al subir a ellos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El glorioso Profeta Elíseo prefiguró una vez la gracia del bautismo, haciendo fructificar a través de la sal aguas que antes eran estériles, por el poder de nuestro Dios que se ha manifestado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cada valle se llena de dones divinos, y cada colina contraria se derriba, y los caminos torcidos se enderezarán nuevamente mediante la aparición de nuestro Dios encarnado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

a los Apóstoles

Tono 4

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Todas las obras bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Habiendo cultivado mentes pétreas con el arado de la palabra, oh gloriosos, sembrasteis en ella la semilla de la salvación y cosechasteis multitud de salvos, el grano de la piedad, cien veces más, oh apóstoles todos sabios del Señor.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Honremos con alabanzas divinas a Santiago, Cleofás, Bernabé y Esteban, al omnisciente Narciso, Marcos, Aristóbulo y Apeles, clamando en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Llevando la cruz en lugar de una coraza, valientemente os dispusisteis contra todas las legiones de la serpiente, oh apóstoles omniscientes, y las vencisteis. Y con fe capturasteis a los hombres que él había capturado y los trajisteis al Maestro, el Dador de vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh maravilla más exaltada que todas las maravillas! ¿Cómo es que has dado a luz y sigues siendo virgen, oh santísima Esposa de Dios? Porque tú llevaste el Verbo que es co-principio con el Padre. A Él cantamos todos: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

al Venerable

Tono 2

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himnadlo y exaltadlo supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Oh Salvador, fuente de sabiduría, en el Jordán fuiste manifestado como iluminación y

limpieza de las almas. Otorgádonos un refrescante torrente de agua viva y ahogando nuestro pecado en las aguas.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Habiendo pasado verdaderamente tu vida en ingenuidad, oh padre divinamente sabio, con una mente sumamente perfecta despreciaste la malicia del enemigo, clamando en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendice al Señor, y exaltado supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora el hacha amenaza con derribar almas. Apresúrate, alma mía, y, habiendo cortado las espinas de las pasiones, trae frutos maduros al Señor, siendo salvo por las oraciones del portador de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De entre todas las generaciones, Cristo te eligió como habitación para sí mismo, oh Teotokos, renovándonos a los mortales corruptibles mediante una unión mejor. ¡Por tanto, te cantamos en todas las épocas!

Katabasia

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, himnado obras, y supremamente exaltado como Señor por todos los siglos.

ODA 9

del ante-festín

Tono 6

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísimo, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh Cristo, que con tus manos formaste al hombre, descienes bajo la mano del Precursor, humillándote como hombre, para exaltarme a mí, que en el pasado fui humillado y periclitado. ¡Gloria a Tu gloriosa y extraña economía!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

¡La limpieza e iluminación de las almas está preparada! ¡Ha llegado la liberación de las ataduras dolorosas! ¡Alégrate, oh río Jordán! ¡Alégrese, creación toda! ¡Batad palmas, tierra y mar, glorificando al Cristo supremamente bueno!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Como eres la plenitud de todos los bienes, vienes clamando a tu siervo que ha sido lleno de santidad y que se maravilla de tu condescendencia: Acércate y bautízame, que quiero llenar la naturaleza de los mortales de santificación y purificación.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

a los Apóstoles

Tono 4

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y eternamente Virgen.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Oh Cristo, sana la contrición de nuestros corazones a través de las oraciones de aquellos que te amaron, que te predicaron como Dios y Señor, Creador de todo, entre todas las naciones, y dispararon todas las tinieblas de la idolatría con la luz de su predicación.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Como relámpagos, Lucas y Hermas, Marcos y Ananías, Matías y el sagrado Olimpas iluminaron el mundo, y han iluminado manifiestamente la plenitud de los fieles. Honrémoslos hoy fielmente con sagrados himnos de honor.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Estemos con reverencia en la casa del Señor y bendecid a los sagrados heraldos y discípulos, ricos en sabiduría angelical, a los salvadores, defensores e intercesores de todos los que honran su memoria.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Aquila, Acaico, los gloriosos Lucio y Fortunato, junto con los otros sesenta y seis favoritos y discípulos sagrados de Cristo, han sido iluminados con la vida inmaterial del Espíritu. E iluminan los corazones de todos a través de su conmemoración luminosa de hoy.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El resplandor del esplendor de tu nacimiento ha brillado e iluminado a todo el mundo y ha destruido al príncipe de las tinieblas, oh todo pura Dador de Dios, te jactas de los ángeles y de la salvación de todos aquellos que te alaban con voces incesantes.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

al Venerable

Tono 2

El Hijo sin principio de Dios Padre y Señor, se hizo carne de la Virgen, para dar luz a los

que están en tinieblas, y reunir a los dispersos. ¡Por lo tanto, magnificamos a la Teotokos, que todos cantan!

Stijo: Santo Tecotisto, ruega por nosotros

Fuiste una morada pura de Dios, oh venerable Teoctisto, sin haber manchado la belleza de tu alma con el lodo de los pecados, y adornarte enteramente con buenos dones. Por tanto, te honramos.

Stijo: Santo Teoctisto, ruega por nosotros

Adornado con las virtudes, iluminado con el amor, luminoso con diversas buenas obras, pasaste a tus padres, oh padre sabio, en la riqueza de la vejez, almacenado como trigo maduro en los graneros de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu rebaño se une hoy al coro, celebrando la espléndida conmemoración de tu reposo. De pie con los ángeles ante Dios, oh tres veces bendito y todo bendito, no dejes de bendecirlos desde el cielo, incluso después de tu reposo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, que has dado a luz a Aquel que es vida, para la liberación de los mortales: aviva mi alma, ya que eres compasiva, la única intercesora por aquellos que recurren a tu protección, oh Inmaculada.

Katabasia

Toda lengua no puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y nosotros te engrandecemos.

Exapostilario

a los apóstoles

Melodía: «Escuchen, mujeres...»

Oh alabados apóstoles y discípulos de Cristo supremamente compasivo, vosotros que contemplasteis a Dios: no calléis en vuestras súplicas por nosotros que guardamos vuestra memoria con amor, para que podamos encontrar el perdón de los pecados y la gracia divina en el día del Juicio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Melodía: «Nos has visitado...»

¡Prepárate, oh Zabulón! ¡Adornate, oh Neftalí! Recibe, oh Jordán, al Creador y Dios de todo, que viene a ti en carne y desea lavar nuestros pecados.

Las Alabanzas

Tono 6

Melodía: «Procedan, huestes de ángeles...»

Cristo ha llegado a los arroyos del Jordán, cuyo heraldo apareció ante él; y dijo al Precursor: «Ven y lávame con las aguas; bautízame a Mí, que ahora descienes allí, porque he venido a lavar la primera caída de Adán.» ¡Oh Dios nuestro que has manifestado, gloria a Ti!

«Nunca he contado el número de las estrellas de las alturas del cielo, ni he medido la tierra» el Precursor le dijo al Maestro; «¿Y cómo puedo tocar Tu cabeza con mi mano? ¿Cómo puedo bautizarte a Ti, que tienes toda la creación en Tu mano? Por tanto, clamo a Ti: ¡Oh Dios nuestro que te has manifestado, gloria a Ti!»

«Entronizado junto con el Padre y el Espíritu, soy llevado triunfante por las legiones de los ángeles. Sin embargo, en Mi tierna compasión, nací extraño en la pequeña cueva de Belén. ¡Préstame, pues, ahora tu diestra, para que en Mí lave las transgresiones del mundo!»

«En la antigüedad, en los días de Noé, Tú ahogaste el pecado, oh Tú que con Tu palabra abriste de par en par las compuertas de los cielos. ¿Y cómo soportará el Jordán tu vista? ¡Porque ya sus corrientes retroceden! Toda la creación te reconoce y te clamo: ¡Oh Dios nuestro que te has manifestado, gloria a Ti!»>

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Melodía: «Procedan, huestes de ángeles...»

«Para que se cumpliera la buena voluntad del Padre, he venido a la tierra vestido de pobreza. El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies. Inclino Mi cuello ante Ti, porque esto he venido a hacer. Bautízame, que lavo en Mí mismo la transgresión de toda la humanidad.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Melodía: «Procedan, huestes de ángeles...»

«¡Oh Tú, que en la antigüedad guiaste a Israel con una columna de fuego y de nube, y que enviaste rocío en el desierto! ¡Tú que tienes dominio sobre todo, que eres inefable en Tu naturaleza! ¿Cómo estás revestido de forma humana? ¡Yo, que soy hierba, no me atrevo a tocarte a Ti, que eres fuego! ¡Tú mismo bautízame, porque necesito recibir limpieza de Ti!»

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

En los arroyos del Jordán has aparecido, oh resplandor de la gloria del Padre, lavando con el bautismo la contaminación de nuestras almas.

Stijo: Por tanto me acordaré de ti desde la tierra del Jordán y de Hermoniem.

Oh profeta Juan, recibe al Redentor del mundo que viene como siervo, y bautiza al Creador para la renovación de los mortales.

Stijo: Las aguas te vieron, oh Dios, las aguas te vieron y tuvieron miedo. ¡La iluminación ha llegado! ¡Ha aparecido la liberación! *Venid al Jordán,

¡Y descendamos juntos para ser limpiados y cantar los himnos de la fiesta anticipada!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Melodía: «Procedan, huestes de ángeles...»

Hoy Cristo concede el perdón de la salvación a la humanidad, limpiando la impureza de sus almas mediante el fuego del bautismo.

Gran Doxología

Tropario

de la Fiesta

Tono 4

¡Prepárate, oh Zabulón! ¡Adornate, oh Neftalí! ¡Oh río Jordán, saltando, recibe al Maestro que viene a ser bautizado! ¡Alégrate, oh Adán, con nuestra primera madre! No os escondáis como antes en el paraíso; porque ha aparecido el que os vio desnudos, para vestiros con vuestro primer vestido. ¡Cristo ha aparecido, deseando hacer nueva toda la creación!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a los Apóstoles

Tono 3

Oh santos Apóstoles implorad al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del ante-festín

Como Dios que tiene dominio sobre todo, adoptas la apariencia de un siervo; y a un siervo vienes en carne, oh Compasivo, librándonos de la esclavitud del enemigo mediante Tu bautismo divinamente realizado.

Como Dios que tiene dominio sobre todo, adoptas la apariencia de un siervo; y a un siervo vienes en carne, oh Compasivo, librándonos de la esclavitud del enemigo mediante Tu bautismo divinamente realizado.

¿Por qué has venido a las corrientes del río? ¿Qué clase de limpieza deseas? ¿Qué contaminación buscas eliminar? ¡Canto tu tierna compasión y condescendencia que sobrepasan el entendimiento, oh Palabra!

Buscando el cordero que el lobo salvaje despedazó mediante el engaño, oh Cristo, estás en las corrientes del Jordán, clamando al Precursor: ¡Ven y bautízame!

de la ODA 6 del canon a los apóstoles

Oh apóstoles, manifestados como nubes animadas, habéis rociado el agua salvadora de la vida sobre todo el mundo, bañando los corazones de los fieles.

El poder de vuestras divinas palabras venció el gran mal de los retóricos e hizo sabios a los ignorantes que se habían vuelto necios por el conocimiento del engaño, oh todosabios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Que los divinos Prudens y Trófimo, los gloriosos Filemón, Aristarco, Onesíforo y el renombrado Tíquico, sean exaltados como discípulos de la Palabra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te canto; ¡Oh tú, el único que está completamente cantado! ¡Siempre te glorifico, oh divinamente glorioso! Y te bendigo a ti, a quien todas las generaciones llaman bienaventurada, oh Virgen divinamente bendita.

Tropario

de la Fiesta

Tono 4

¡Prepárate, oh Zabulón! ¡Adornate, oh Neftalí! ¡Oh río Jordán, saltando, recibe al Maestro que viene a ser bautizado! ¡Alégrate, oh Adán, con nuestra primera madre! No os escondáis como antes en el paraíso; porque ha aparecido el que os vio desnudos, para vestiros con vuestro primer vestido. ¡Cristo ha aparecido, deseando hacer nueva toda la creación!

a los Apóstoles

Tono 3

Oh santos Apóstoles implorad al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a los Apóstoles

Tono 2

En himnos, oh fieles, alabemos piadosamente el coro de los setenta discípulos de Cristo; porque, a través de ellos todos hemos aprendido a honrar la Trinidad indivisible. Y siguen siendo faros de la Fe divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Teofanía

Tono 4

Hoy el Señor clama a Juan en los arroyos del Jordán: ¡No temas bautizarme, porque he venido a salvar a Adán el primogénito!

El Proquimeno

Tono 8

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama las obras de sus manos.

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

La Epístola

Romanos (8:8-14)

8 Los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

9 Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo.

10 Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia.

11 Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

12 Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne.

13 Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

14 Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor, y tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:1-15)

- 1 Después de esto, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él.
- 2 Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.
- 3 ¡Poneos en camino! Mirad que os envíe como corderos en medio de lobos.
- 4 No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.
- 5 Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”.
- 6 Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.
- 7 Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa.
- 8 Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan,
- 9 curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”.
- 10 Pero si entráis en una ciudad y no os reciben, saliendo a sus plazas, decid:
- 11 “Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que el reino de Dios ha llegado”.
- 12 Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para esa ciudad.
- 13 ¡Ay de ti, Corzaín; ay de ti, Betsaida! Pues si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, vestidos de sayal y sentados en la ceniza.
- 14 Por eso el juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a vosotras.
- 15 Y tú, Cafarnaún, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al abismo

Himno de Comunión

Su sonido se extendió por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.